

Relatos de Rocas y unicornios 3

Cuentos urbanos

Luis Alonso Potes Rodriguez

Relatos de Rocas y Unicornios

Relatos de Rocas y Unicornios

Relatos de Rocas y Unicornios

A mis amadísimas hijas...

Relatos de Rocas y Unicornios

Relatos de Rocas y Unicornios

Buscando negocios para arrancar nuevamente, Marcela, Clarita y yo que nos habíamos citado en la entrada del policlínica de la Sabiduría. El medico de turno nos informó que mi madre tenía un trauma craneo encefálico; y que era urgente operarla porque su vida estaba en riesgo, pero que debían esperar la remisión a otro hospital especializado; posterior a este diagnóstico, ingresamos con Benjamín al lugar donde se encontraba mi madre; recuerdo que estaba en un corredor sin ningún tipo de ayuda; sin pensarlo mucho tomamos la decisión de llevarla a otro centro asistencial, pero los guardias de seguridad no querían permitir que la movilizáramos hasta que firmáramos un documento de responsabilidad por lo que pudiera pasar; finalizado el trámite, le pagamos a una ambulancia para llevarla a una clínica privada en la cual nos cobraban varios millones de pesos por su intervención .

El médico residente ;nos explicó que debíamos tomar la decisión con prisa por que el tiempo se le estaba acabando, yo tenía solo tres millones y medio de un cdt que mi padre me había entregado para cobrarle en el banco ; cuando ingreso a la antecámara de intervenciones de la clínica ,estaba en tan mal estado que yo pensaba que se iba a morir Retiramos el dinero y lo depositamos en otra cuenta para realizar la consignación a nombre de la clínica; sin embargo Benjamín se opuso argumentando que ese era todo nuestro capital y

Relatos de Rocas y Unicornios

que no era conveniente quedarnos sin dinero ; ante nuestra incapacidad de pagar esta suma ,la llevamos a la clínica donde mi padre estaba casi agónico .j el medico nos indicó que era muy probable que ella falleciera en el trayecto! , ¡Así que tuvimos que preparados para lo peor!

Lo asombroso de esta historia; fue que ella comenzó a discutir desde su profundo estado de coma con sus amigos imaginarios; luego de unos minutos, llamo a Marcela y le pregunto por cada uno de sus hijos. Cuando mi hermana le explico dónde estaban sus retoños ,mi madre la tomo del cuello y le dijo: - “ ¿entonces quien carajos está haciendo el almuerzo?”; no recuerdo haberme reído tanto desde los tiempos de la “ Abuela”; j una novela muy famosa interpretada por Teresa Gutiérrez ,personaje bastante parecido a mi madre en sus actuales circunstancias!.

Todo indicaba que contrario al diagnóstico del médico de turno, que ella se estaba recuperando o por lo menos eso parecía; sin embargo unos minutos después retornó a su profundo estado de coma profundo.

Cuando llegamos a la clínica San Uriel; fue atendida inmediatamente por su delicada condición ; mi padre nos informó que él le había comprado una póliza médica , que resultó ser la solución a la falta de dinero .Recuerdo que fue una situación extraña y dolorosa para todos; mis padres quedaron en cuartos adyacentes ; sin saber cuál de ellos moriría primero por lo complicado de la situación.

Relatos de Rocas y Unicornios

Estudiaba los temas de mis clases de un cuarto al otro; hasta que llegaba la hora de concluir la visita, luego partía rumbo a mi casa en medio de la noche intentando apresurarme para tomar la postrimera buseta que me acercaba a mi casa. Durante la primera semana, ninguno de los dos parecía reaccionar favorablemente ; una noche cuando llegaba de mi acostumbrada visita ; encontré a Benjamín en la mesa esperando mi llegada para platicar de negocios; me expresó abiertamente ,la enorme posibilidad que mi padre pereciera y hasta que mi madre también ; de manera que los hombres de la casa éramos nosotros y teníamos que responder por todos ; entonces el recurso a la mano ,sería hacer un negocio como Sport Pacific para generar entradas de dinero para todos.

Con estos argumentos y sin mucho esfuerzo me convenció para utilizar el dinero de mi padre en esta nueva empresa.

Al día siguiente estábamos comprando rollos de tela, mesas de estampado y todo tipo de cosas para montar una pequeña industria que nos permitiera responder por la zarandeada estirpe de los Betancourt. Comenzamos a trabajar hasta tarde todos los días ; moldeando y cortando, planchando y llevando a los talleres de armado, mientras almacenábamos las pantalonetas surtidas por los talleres en mi habitación ; nosotros posteriormente etiquetábamos, empacábamos y organizábamos las docenas para distribuir en almacenes de Bogotá .

Relatos de Rocas y Unicornios

Con el tiempo y en plenas clases de la universidad comencé a ausentarme por semanas enteras, mientras arrancaba de correría por Girardot, Armenia, Pereira, Villavicencio y Boyacá donde aparecían nuevos clientes. Las múltiples excursiones de negocios nos llevaron por sanandresitos , almacenes de deporte, oficinas de compras y supermercados de todo el país; donde nuestras caseras producciones se vendían como pan caliente. Por estas fechas, Benjamín regresó a las andadas dispuesto a reconquistar el corazón de Valentina Sandoval; mientras yo a la academia le estaba consagrando realmente muy poco tiempo.

Finalmente mi madre fue dada de alta a los tres meses ;pero su cerebro quedo afectado por la caída y ahora no podía caminar; tampoco recordaba casi nada de lo que había vivido hasta entonces en compañía de mi padre; por lo tanto le relatábamos la historia una y otra vez de su pasado como parte de la terapia de recuperación; así termino por acordarse de todos los familiares del tiempo de la violencia por las lejanas tierras del Tolima y de los acontecimientos de la masacre de su familia ,al igual que de mis hermanos y sus historias ; pero mi existencia jugaba en algún lugar de su mente ; i porque de mí no logro acordarse por ningún motivo!. Como olvidar cuando entraba en su habitación para saludarla; me preguntaba ¿si yo era un pariente lejano?'; le indicaba que era su hijo; entonces respondía: ¡no jodas!

Relatos de Rocas y Unicornios

Mi padre también se recuperó días después contra todos los pronósticos. Llegaron nuevamente las épocas de fin de año y Bautista Castrillón en guiño de reconciliación , nos invitó a Cartagena de indias; tenía curiosidad de conocer al nuevo tigre de la oferta y demanda de playeras ; y de paso beneficiarse de nuestro talento para sacar una producción que poseía en inventario en su bodega de Cartagena y venderla en la paradisiaca Santa Martha. Aceptando la invitación; compramos tiquetes terrestres para economizar dinero. Veinticuatro horas después; un mar oscuro, ocre y plomizo , pincelado con dóciles tonos rojizos , anunciaba un lugar mítico de la costa conocido como Ciénaga Magdalena ; el lugar de origen de mis vecinos los Vivanco ; casualmente fue lo primero que avisté de la costa caribe Colombiana!; por lo tanto desde mi llegada sentí cierta familiaridad con Ciénaga . Aún repaso en mi memoria la extraña impresión cuando minoristas de fritos arreciaban contra la flota mientras una arepa de huevo flirteaba humeante con mi estómago vacío. ¡Estaba muy contento! ¡Nunca había contemplado el mar! ; Minutos después, la carretera nos llevó por una calzada que besaba el colorido mar caribe hasta el puente de Pumarejo. A lo lejos; se distinguían gigantes marinos repletos de contenedores provenientes de muchas partes del mundo. Finalmente luego de unos kilómetros llegamos a la heroica Cartagena de indias; una ciudad maravillosa! , colmada de historias de ultramar y